

NOTAS LEXICOGRÁFICAS AL LIBRO DE EZEQUIEL

E. ZURRO RODRÍGUEZ
VALLADOLID

Entre 1993 y 1998 salieron a la luz los cuatro primeros volúmenes del léxico hebreo de David J. A. Clines, *The Dictionary of Classical Hebrew* (Sheffield Academic Press), cuyos cuatro volúmenes restantes estarán presumiblemente a disposición de véterotestamentarios y hebraístas en el año 2005. Al equipo de investigadores de la Universidad de Sheffield, dirigido por David J. A. Clines, debemos especial gratitud por esta magna obra lexicográfica que recoge todas las voces de la lengua hebrea documentadas con anterioridad al siglo II d. C. *TDCH* no se limita, por tanto, a los libros del AT, sino que incluye el texto hebreo de Ben Sira, los documentos de Qumrán y el hebreo epigráfico (inscripciones, óstraca, vasijas, sellos, monedas, etc.). A caballo entre los siglos XX y XXI, *TDCH* tiene como base teórica los principios de la lingüística moderna: prescindiendo de información sobre la etimología, evolución histórica y parentesco de los vocablos, presta la máxima atención a la unidad significativa que es el sintagma, a la palabra en su contexto y a su campo semántico.

Con no pocos filólogos echo de menos, en este diccionario de la nueva era, los resultados más seguros de la investigación etimológica y el material comparativo disponible. Si es verdad, como ha escrito Alonso Schökel, que “confiarse a la etimología para deducir el significado de una palabra es aventura demasiado peligrosa”¹, no es menos cierto que la etimología no es una curiosidad erudita, ni un entretenimiento tan ilustrado como estéril. Para distinguir homónimos es preciso recurrir a la etimología y al testimonio de las

¹ Cf. L. A. SCHÖKEL, *Diccionario bíblico hebreo-español* (Madrid 1994) 8. Este *DBHE* es para Clines “the other noteworthy example of the impact of modern linguistics on Hebrew lexicography” (*TDCH* 1,25).

lenguas emparentadas. Cada vocablo, en su remoto origen, lleva ya el germen de los significados que irá desarrollando con el paso del tiempo. Las palabras las tenemos ahí, mansas y manejables: podemos analizarlas y descomponerlas, agruparlas, clasificarlas, alfabetizarlas y contarlas. Pero vienen de lejos, las palabras, y en su largo caminar a través de siglos y territorios contraen relaciones estables, ensanchan o restringen su significado, se degradan o se ennoblecen, se contaminan o se depuran, incorporan acepciones nuevas, matizaciones, valores connotativos, afectivos, estilísticos, etc.

Si bien no tengo ningún reparo en admitir que “los datos sobre el significado de las palabras emparentadas en acadio y árabe son rigurosamente irrelevantes para el hebreo” (CLINES, TDCH I, 17), entiendo que sería un error decir lo mismo de las lenguas semíticas del área noroccidental, principalmente del ugarítico y el fenicio². Basta el uso asiduo del excelente *HALAT* para percatarse de lo mucho que la lexicografía hebrea se ha beneficiado del estudio comparado del ugarítico y el hebreo³. ¿Sería acaso una temeridad decir que, en este campo, la aportación del ugarítico y del fenicio es superior incluso a la del hebreo epigráfico?⁴.

“Con su cuarta y última entrega, tras 24 años de tarea, *HALAT* clausura en gran parte una era de estudios lexicográficos (...) Nosotros hemos querido asomarnos a una nueva era”, escribió hace dos lustros Alonso Schökel⁵. Yo sigo pensando que “más que de dos eras, se trata de dos métodos y dos líneas imprescindibles y complementarias de investigación lingüística”⁶. No cabe duda que tanto el dilatado y exhaustivo *TDCH* (1993ss.) de David J. A. Clines como el sobrio y ceñido *DBHE* (1994) de L. Alonso Schökel son obras de mucho alcance, meritísimas, capitales. Mas, al trasponer la raya del milenio, estimo que lo ideal habría sido adoptar, sí, los criterios lexicográficos de la lingüística moderna, sin renunciar empero a los frutos cosechados en la denominada era filológica.

² Del mismo parecer es J. C. L. GIBSON, *JTS* 46 (1995) 570.

³ M. DAHOOD, *Or* 45 (1976) 327 aplaudió la actitud abierta y generosa de este léxico con relación al material ugarítico.

⁴ Hace un cuarto de siglo advertía M. DAHOOD, *Or*. 41 (1972) 317 que “estudios recientes muestran que algunos libros poéticos [del AT] fueron escritos en dialectos más estrechamente relacionados con el fenicio y el ugarítico que con el hebreo epigráfico”.

⁵ Cf. L. A. SCHÖKEL, “Sobre diccionarios bilingües”, en: W. GROSS *et alii* (eds.), *Text, Methode und Grammatik* (Fs. Wolfgang Richter; Erzabtei St. Otilien, 1991) 10.

⁶ Cf. E. ZURRO, *EstBib* 51 (1993) 119.

El descubrimiento de los archivos de Ebla, a partir de 1974, y la identificación del eblaíta, al año siguiente, ofrecieron a los semitistas un vastísimo campo de estudio. Pettinato incluyó enseguida la lengua de Ebla en el grupo semítico occidental y, en vista de su estrechísimo parentesco con las lenguas de Canaán del primer milenio, sobre todo con el fenicio y el hebreo, no dudó en calificarla de “paleo-cananea”⁷. Poco después precisó que el eblaíta “pertenece a una fase arcaica de las lenguas semíticas noroccidentales, tronco del que forman parte el ugarítico del siglo XIII a.C., el fenicio y el hebreo”⁸. Dahood, percatándose antes que nadie de que los textos de Ebla son una mina de información lexicográfica, se entregó a su estudio, con afán de explorador, hasta el día mismo de su fallecimiento (8.III.1982)⁹. Ya en la tercera entrega (1983) y con mayor largueza en la cuarta (1990), *HALAT* incluye palabras eblaítas en el material comparativo. Han tenido que pasar setenta años para que los estudiosos admitan sin reservas la valiosa aportación del ugarítico al conocimiento del hebreo (léxico, gramática, estilo, etc.). En las próximas décadas es de esperar que los hebraístas, explorando junto con los asiriólogos el yacimiento lexicográfico de Ebla, proyecten nuevas luces sobre algunos vocablos incomprensibles, opacos o controvertidos de la Biblia.

Si es más que justo agradecer la publicación de los textos de Ebla, no puede menos de sorprender que el motivo del reconocimiento sea precisamente que “the book is free of pan-Eblaic polemic and Biblical ‘hapax legomena’”¹⁰. Lo mismo que se desvaneció el espectro del panugaritismo, irá disipándose el fantasma del paneblaitismo. La lengua de Ebla no es coto privado de nadie, ni terreno vedado a los hebraístas. Los precursores de la filología hebrea, en el siglo X, se esforzaron por explicar las “palabras aisladas o solitarias” (*millîm bōdêdôt* = ‘hapax legomena’) a la luz del arameo, del hebreo misnaico y del árabe¹¹. En los siglos XIX y XX los

⁷ Cf. G. PETTINATO, *Or* 44 (1975) 373.

⁸ Cf. G. PETTINATO, *Ebla. Un impero inciso nell'argilla* (Milano 1979) 43.

⁹ Es de justicia recordar los trabajos pioneros de M. DAHOOD: “Ebla, Ugarit and the Old Testament”: *VTS* 29 (1978) 81-112; “Eblaite, Ugaritic and Hebrew Lexical Notes”: *UF* 11 (1979) 141-146; “Ebla, Ugarit and the Bible”, en: G. PETTINATO, *The Archives of Ebla. An Empire Inscribed in Clay. With an Afterword by Mitchell Dahood, S. J.* (New York 1981) 271-321; “Eblaite and Biblical Hebrew”: *CBQ* 44 (1982) 1-24.

¹⁰ Cf. B. R. FOSTER, *BO* 40 (1983) 305.

¹¹ Cf. A. SÁENZ-BADILLOS, “Los ‘hapax legomena’ bíblicos en Mēnahem Ben Saruq”, en: D. MUÑOZ LEÓN (ed.), *Salvación en la Palabra* (Madrid 1986) 783ss., con bibliografía.

descubrimientos epigráficos acrecentaron sobremanera el material comparativo y propiciaron el florecimiento de la filología hebrea. Si el amorreo, las glosas cananeas de El-Amarna, el ugarítico y el fenicio han aportado cantidad de datos esclarecedores del léxico hebreo, no sería razonable desdeñar ahora el arsenal de informaciones provenientes de Ebla.

En las notas que siguen someto a escrutinio unos pocos vocablos del libro de Ezequiel, algunos documentados en la Biblia una sola vez, todos raros, impenetrables o insuficientemente dilucidados. Siguiendo el rastro de esos vocablos me remonto a veces hasta la lengua de Ebla. Me adentro en un terreno ciertamente áspero, resbaladizo y erizado de dificultades. En esta breve exploración pretendo, más que conseguir trofeos, batir el campo y levantar tal vez las piezas que otros cobrarán. Los datos que reúno pueden ser útiles para indagar el origen y parentesco de esas voces difíciles, trazar su árbol genealógico y perfilar su significado. Mis propuestas, más o menos conjeturales, las someto al buen criterio de véterotestamentarios y semitistas. Si no las aprueban, les darán acaso pie para fraguar otras hipótesis y seguir avanzando en el camino de la verdad. La historia acredita el dicho latino: 'Errando corrigitur error'.

I. * *Vibhā* (Ez 21,20)

Densa oscuridad envuelve la etimología y el significado del hápax que encabeza el sintagma *vibhā*-*hāreb* (Ez 21,20). Críticos y expositores echan por el atajo de la enmienda textual (*tābhā* *hhārb* o *tābhā*-*hārb*). En este canto primitivo y fiero a la espada -rayo de acero, zigzagueante, ubicuo-, "la matanza de la espada"¹² podría ser una versión contextualmente satisfactoria. Pero ¿es acaso *vibhā* sinónimo de *tābahā* o *tāibhā*? Los léxicos, que se muestran dubitativos o patrocinan abiertamente la enmienda, no aportan ninguna luz. Nos es desconocido, por desgracia, el fundamento filológico de otras traducciones, aparentemente acomodaticias y adivinatorias: 'conturbationem gladii acuti' (Vulg), "espanto de espada" (Cipriano de Valera), "le brillant de l'épée" (Grand-Rabbin Zadoc Kahn), "the terror of sword" (Greenberg). Estando así las cosas, no sería razonable desdeñar propuestas conjeturales que acaso proyecten algún rayo de luz.

¹² Comp. "das Morden des Schwertes" (ZüBi; Zimmerli), "das Schlachten des Schwertes" (Eichrodt), "le carnage de l'épée" (BiPlé), "matanza por la espada" (NBiJer).

La tablilla de Ebla TM.75.G.1327 (*MEE* 2,22; *ARET* 1,17) es un registro de mercancías con indicación de sus destinatarios. Incluye algunas partidas asignadas a divinidades (^d*ī-da-kul*, ^d*Ga-na-a*¹³) en fechas señaladas. Dahood¹⁴ reparó en la disposición paralela de dos frases que consideró sinonímicas; ambas indican la ocasión de la ofrenda: a) *in u dne (NE)-da- vâ-tum* (*MEE* 2,22 v.VI 1-2) “on the day of sacrificial animals”; b) *in u da-ba-i* (*MEE* 2,22 v.VIII 8-9) “on the day of slaughter”. A su entender a) *ne-da- vâ-tum / netah-āt-um* representa el fm. pl. de un derivado nominal (comp. hebr. *nētah* “trozo de carne, porción sacrificial”) de la raíz *nth* (Pi) “descuartizar”; b) *a-ba-i / vabāh-i* / podría ser el inf. abs. de *vbh*, “sacrificar, matar (reses)”, raíz del bíblico *vibh*ā. Esta propuesta temprana de Dahood, de confirmarse, abonaría la versión “la matanza de la espada”, mostrando al mismo tiempo la gratuidad de la enmienda textual.

En otro texto económico de Ebla (*ARET* III, 959 v. IV 5) se lee: 1 gír *a²-ba²-tum* kù-gi ŠU.SAL que, a juicio de Fronzaroli, podría significar “1 coltello a punta con l’impugnatura in oro”¹⁵. La grafía *a²-ba²-tum* representaría el nombre / *vappa-at-um* / “punta”, de la raíz semítica **anp* “nariz”. Pettinato, en cambio, piensa que *a-ba-tum* (comp. acadio *abbutum*) quiere decir “horquilla para el cabello”¹⁶. Dada la incertidumbre de la lectura, y no sin vacilaciones, me atrevo a sugerir otra hipótesis interpretativa: *a²-ba²-tum / vab(a)h-āt-um* > *vibh-āt* - “punta”. Esta hipótesis, si acaso llegara a confirmarse, avalaría las traducciones siguientes: “The point of the sword” (*Chicago Bible*), “La punta della spada” (Bibbia della CEI), “La punta de la espada” (LLS, NBE; La Casa de la Biblia).

Curiosamente la raíz *vbh*, hápax en hebreo bíblico, está documentada en hebreo medieval, donde *vibbah* significa “herir de punta, apuntillar, matar a punta de espada”¹⁷. Se trata probablemente de un caso de hibernación, es decir, de la reaparición, al cabo de mucho tiempo, de un elemento lingüístico eclipsado o en desuso¹⁸. Otro ejemplo nos brinda la

¹³ Para Dahood, ^d*ī-da-kul* es el Tigris divinizado, y ^d*Ga/kà-na-a*, el dios de Canaán (Dagán). Otras lecturas e interpretaciones en F. POMPONIO-P. XELLA, *Les dieux d'Ebla* (AOAT 245; Münster 1997) 285-288 (^d*NI-da-bal*) y 92-96 (^d*Ga-na-a*).

¹⁴ Cf. M. DAHOOD, en: L. CAGNI (ed.), *Il bilinguismo a Ebla* (Napoli 1984) 451s.

¹⁵ Cf. P. FRONZAROLI, *StEpL* 12 (1995) 60 y n. 60.

¹⁶ Cf. G. PETTINATO, *Thesaurus Inscriptionum Eblaicarum* A, I/1 (Roma 1995) 4.

¹⁷ Cf. J. TARGARONA, *Diccionario Hebreo-Español* (Barcelona 1995) 3: *Nbbah* = matar con la espada.

¹⁸ Sobre este hecho lingüístico puede verse W. LAMBERT, en: *Il bilinguismo a Ebla*, 398.

equivalencia u r u b a r = *i-rí-at-um* (VE 1151). En efecto, el vocablo eblaíta / *`iriyat-um*/ “villa, burgo, suburbio, arrabal, aldea”¹⁹, es un nombre de formación idéntica al hebreo moderno *`iriyâ*, con el mismo significado.

II. *Velgābīš*

Tres veces se encuentra en el libro de Ezequiel el enlace nominal *vabnê velgābīš* (Ez 13,11.13; 38,22) “piedras de granizo, pedrisco, granizo”. El nombre usual de este meteoro es *bārād*. Ocasionalmente los poetas emplean la expresión *veben bārād* (Is 30,30) “piedra de granizo” (Cipriano de Valera), *vabnê bārād* (Sir 43,15) “piedras de granizo” (*NBibJer*). En opinión de Cooke, la curiosa forma *velgābīš* no es hebrea²⁰. Los lexicógrafos la relacionan con el acadio *algamišu*, “(préstamo de origen desconocido) una piedra: “corindón” (?)” (*AHw* 35), o bien “cristal de roca”.

El ugarítico *algbtēn* escritura silábica *al-ga₄-ba-šu*, es el nombre de un mineral o piedra²¹, que podría ser el basalto, en opinión de Nougayrol²². Con *velgābīš* ha comparado Civil²³ el eblaíta *ur-gú-ba-su* (*MEE* 3,61 v. III 3), que designa una vasija a la que da nombre la materia (piedra) de que está hecha²⁴.

Dahood²⁵ observó la aparente identidad fonética y tal vez semántica del topónimo eblaíta *ga-bí-zu/su^{ki}* (TM.75. G.1591 r. XIII 5)²⁶ *gabīš-ul* y el hebreo *gābīš* “cristal de roca, alabastro, jaspé”. La relación entre *velgābīš* y el hápax *gābīš* (Job 28,18) “cristal de roca”²⁷ parece indudable. Con Pope

¹⁹ Cf. P. FRONZAROLI, *StEbl* 1 (1979) 9; *QuadSemit* 13 (1984) 143; *ARET* XI (1993) 49; C. H. GORDON, *Eblaítica* 2 (Winona Lake, Indiana 1990) 133.

²⁰ Cf. G. A. COOKE, *The Book of Ezekiel* (ICC; Edinburgh 1936) 141.

²¹ Cf. C. H. GORDON, *UT* § 18.168; G. DEL OLMO LETE-J. SANMARTÍN, *Diccionario de la lengua ugarítica*, vol. I (Sabadell 1996) 26.

²² Cf. J. NOUGAYROL, *Ugarítica* V, 101.

²³ Cf. M. CIVIL, en: L. CAGNI (ed.), *Ebla 1975-1985* (Napoli 1987) 153.

²⁴ Comp. otros casos de sinécdoque: ugarítico *rimt* “coral(es)” y “collar” (de coral); griego *avla,bastroj* “alabastro” y “vaso de ungüentos”; latín ‘*crystallus*’ “cristal” y “vaso de cristal”.

²⁵ Cf. M. DAHOOD, *CBQ* 44 (1982) 11.

²⁶ Cf. G. PETTINATO, *Or* 47 (1978) 53: *ga-bí-zu^{ki}*; A. ARCHI, *ARET* I, 8 r. XIII 5: *ga-bí-su^{ki}*.

²⁷ En este significado están de acuerdo léxicos, exegetas y traductores. Discrepan *NAB* (jaspé) y *NEB* (alabastro).

pienso que *gābîš* es abreviamiento de *velgābîš*²⁸. El vocablo foráneo *algamišu*, al incorporarse al hebreo, sufre primero una adaptación fonética y pierde luego la primera sílaba²⁹.

En su sentido recto y primitivo, *algamišu* / *algbt*_ *velgābîš* es el nombre de una piedra, de un mineral de estructura cristalina, verosíblemente "cristal de roca". La expresión *vabné velgābîš* "piedras de cristal" constituye en su origen una metáfora que, desgastada por el uso y lexicalizada, no dice más que "granizo, pedrisco". Compárese el nombre genérico *veben*, usado en sentido figurado dos veces en *Jos* 10,11: *vābānīm gedōlōt* "grandes piedras" = "granizo grueso", y *vabné bārād* "piedras de granizo".

III. *b^orōmîm* (Ez 27,24)

El sintagma nominal *ginzê berōmîm* está formado por dos hápax: *ginzê* II "cobertor, tapiz"³⁰ y *b^orōmîm*. Este 'plurale tantum' hizo patente su significado cuando se averiguó su parentesco con las voces acadias *birmu* I "tejido multicolor" (*AHw* 129) y *burrumu* "de varios colores, abigarrado" (*AHw* 140). Al material comparativo allegado por los lexicógrafos es preciso añadir ahora los testimonios de la raíz *brm* en eblaíta. En primer lugar la glosa del sumerio GÙN.MUŠEN = *ba-ra-ma-nu-um* (VE 912) /*bar(a)mān-um*/ "pájaro variopinto"³¹. Esta formación nominal con el sufijo *-ān* (*qatalān*) es bien conocida en ugarítico, hebreo y fenicio³². Cabe conjeturar que este sufijo, como en otros casos, sirve también aquí para formar un diminutivo³³.

²⁸ Cf. M. H. POPE, *Job* (AB 15; N.Y. 1973) 204.

²⁹ Que no es el artículo árabe, como indicó G-K § 35 m, y advierte HALAT 116.

³⁰ Cf. HALAT 191b; H. R. COHEN, *Biblical Hapax Legomena in the Light of Akkadian and Ugaritic* (SBL DissSer 37; Montana 1978) 93; M. GREENBERG, *Ezekiel 21-37* (AB 22A; New York 1997) 560.

³¹ Cf. G. PETTINATO, *MEE* III, 116; M. KREBERNIK, *ZA* 93 (1983) 21.

³² Cf. C. H. GORDON, *UT* § 8.58; F. FRIEDRICH-W. RÖLLIG, *Phönizisch-Punische Grammatik* (Roma 1970) § 206; G-K § 85 u; *Joüon* § 88 M; R. MEYER, *Hebräische Grammatik* (Berlin 1969) § 41. Por lo que respecta al eblaíta, véase H.-P. MÜLLER, en: H. WAETZOLDT-H. HAUPTMANN (eds.), *Wirtschaft und Gesellschaft von Ebla* (Heidelberg 1988) 287.

³³ Cf. G-K § 86 g.; *Joüon*, § 88 M f; R. MEYER, *HG* § 41 c; E. ZURRO, *EstBib* 51 (1993) 126s. ¿Serán tal vez parangonables, en cuanto a su formación, el eblaíta /*bar(a)mān*/ y nuestro *colorín*, otro nombre del jilguero, pájaro variopinto? Comp. los sinónimos pintacilgo, pintadillo y sietecolores.

Dahood³⁴ advirtió la presencia de la raíz *brm* en el topónimo *bur-ma-anki* (ARET I, II, III, etc.) / *burmān* /, ciudad a la que presumiblemente dieron nombre sus tejidos multicolores³⁵.

La raíz *brm* salta a la vista en el teónimo *d^hba-ra-ma*, mencionado sobre todo en los rituales de la realeza (ARET XI). ¿Es Barama el nombre propio o un apelativo de la paredra de Kura?³⁶ El significado de *brm* sugiere que se trata más bien de un epíteto o sobrenombre alusivo a la belleza y esplendor de la diosa, asimilada al iris³⁷.

IV. *bātaq* (Ez 16,40)

Ninguna dificultad textual ni interpretativa plantea Ez 16-40: *ûbitt^eqûk b^eh^harbôtām*, “y te descuartizarán a cuchilladas” (NBE). El hápax *bātaq* (Pi) “cortar, hacer pedazos, descuartizar” ha sido estudiado suficientemente³⁸. Pero no puede afirmarse sin más que sea un préstamo de acadio *batāqu* (HALAT 160).

En efecto, los vocabularios bilingües de Ebla documentan, por partida doble, este hápax bíblico. En primer lugar, la equivalencia š u- t a r = *ba/bí-da-qi i-dim* (VE 515) /*batāqi yidim*/ “cortar la mano”, muestra el verbo *bātaq* en su sentido recto. En segundo lugar, la glosa eblaíta del sumerio d i-k u₅ = *ba-da-qû da-ne-um* (VE 1327') /*batāqu daynim*/ “cortar un litigio” ilustra el sentido figurado de este verbo³⁹. En efecto, es el juez quien decide (lat. *de+caedo* “cortar”), quien zanja la cuestión, corta la disputa, pone fin al proceso. Pettinato⁴⁰ y Fronzaroli⁴¹ entre otros ven en las expresiones eblaítas

³⁴ Cf. M. DAHOOD, *Il Bilinguismo a Ebla*, 453.

³⁵ En los textos económicos de Ebla encontramos a menudo tejidos o prendas de vestir (*túg*) multicolores (g ù n). Sobre la equivalencia semántica del sumerio g ù n y el semítico **brm* puede verse G. PETTINATO, *MEE* II, 12 ; J. PASQUALI, *QuadSemit* 19 (1997) 236.

³⁶ Cf. F. POMPONIO-P. XELLA, *Les dieux d'Ebla*, 83-88.

³⁷ El arco iris impresiona por su esplendor y majestad (Sir 43,11s.) Nótese que el esplendor y majestad o gloria (*hwd*, *kbwd*) son atributos de Dios y del rey. ¿No será acaso el policromo iris una manifestación de la diosa Barama, proyección celeste de la reina?

³⁸ Cf. J. C. GREENFIELD, *HUCA* 29 (1958) 220-222; H. R. COHEN, *Biblical Hapax Legomena*, 116s; F. GREENSPAHN, *Hapax Legomena in Biblical Hebrew* (SBL, DissSer 74; Chico, Cal. 1984) 107.

³⁹ Cf. M. KREBERNIK, *ZA* 73 (1983) 19 y 43.

⁴⁰ Cf. G. PETTINATO, *MEE* II, 274.

⁴¹ Cf. P. FRONZAROLI, *StEbl* 3 (1980) 42; *QuadSemit* 13 (1984) 137.

la raíz *bdq*. Dahood, que considera posibles ambas formas, parece inclinarse por *btq*⁴².

Es dudosa la presencia de *btq* en ugarítico. En un vocabulario plígloa de Ras Shamra, Nougayrol lee la ecuación GUL=acad. *batâqu* (?)=ugar. *ba-ta-qû* (?) "rompre" (Ugaritica V, 137 II 38'), mientras que Huehnergard propone la lectura HUL=ugar. *ba-tā-lu* "false(hood)?"⁴³.

Si en Ez 16,40 se emplea el hápax *btq* (Pi) para significar el descuartizamiento, la muerte a cuchilladas, para designar la misma crudelísima pena se usa otro verbo en Ez 23,47: *ûbārē v*⁴⁴ *vôthēn b^ehārbôtām*, "y las cortará con sus espadas". Las enmiendas sugeridas (*krt*, *btk*, *btq*) son superfluas y arbitrarias. El verbo *br v* III (Pi), que expresa la acción genérica de cortar, significa con toda propiedad tanto "talar" árboles (Jos 17,15.18) como "rajar, tajar, dar tajos, acuchillar, despedazar" a una persona (Ez 23,47). HALAT relaciona el hebreo *br v* III con el árabe *barā(y)* "recortar, podar, etc." y el púnico *hbr v* "el tallista, escultor". Es igualmente razonable mencionar la glosa eblaíta del sumerio s a g-z à o SAG+TAG¹₄(ZÀ) = *bar-a-tum* (EV 0340), verosíblemente */bar vatum/* "tagliare (alberi), fare a pezzi", como ha propuesto Conti⁴⁵.

V. *yjp`â* (Ez 28,7.17)

La presunción del príncipe de Tiro llegó al extremo del endiosamiento (*vēl vānī*, Ez 28,2) y usurpó los atributos de la divinidad: sabiduría (*hākmh*), belleza (*ypy*) y esplendor (*yp`h*).

La sabiduría de *Ilū*, el dios supremo del panteón cananeo, se menciona varias veces en la literatura de Ugarit. Un ejemplo: *rbt ilm lhākmt* [KTU 1.4 V

⁴² Cf. M. DAHOOD, *Il Bilinguismo a Ebla*, 451.

⁴³ J. HUEHNERGARD, *Ugaritic Vocabulary in Syllabic Transcription* (HarvSemSt 32; Atlanta 1987) 40s. y 88. Si esta interpretación es acertada, tenemos aquí documentado en ugarítico el hápax bíblico *bātāal* (Qoh 12,3).

⁴⁴ M. GREENBERG, *Ezekiel 21-27*, 488, ha advertido oportunamente la variación estilística: perf. consecutivo (*wrgmw*), inf. abs. (*wbr V*), imperf. (*yhrgw...yśrpw*).

⁴⁵ Cf. G. CONTI, *QuadSemit* 17 (1990) 110.

3] “Eres anciano⁴⁶, *llu*, de verdad eres sabio”⁴⁷. En una inscripción púnica (C/IS I 3180, 3) *h□km* “sabio” es epíteto de Baal⁴⁸.

En el AT se afirma que “la sabiduría de Yhwh (*h□okmat Yhwh*) es desbordante” (Sir 15,18); que Yhwh es el sabio (*h□ākām*) por excelencia (Is 31,2); más aún, que “uno solo es sabio (sofō,j), el Señor” (Sir 1,8). Y es posible que, en algún caso, *h□ākām* sea un título divino⁴⁹. Cuando leemos en I Re 3,28 que Salomón “tenía dentro la sabiduría de Dios” (*h□okmat vēlōhīm bēqirbō*) comprendemos que se trata de una lisonja desmesurada, de una hipérbole⁵⁰. Ezequiel en cambio pondera irónicamente la sabiduría, talento o habilidad del rey o príncipe de Tiro (Ez 28,3.4.5).

El rey de Tiro se arrogó a un tiempo la sabiduría y la belleza divinas. En castigo, los bárbaros más feroces desenvainarán la espada *al-yēpī h□okmātekā* (Ez 28,7). Este sintagma nominal⁵¹ enlaza tan estrechamente los dos atributos⁵² que hay quien los considera sinónimos⁵³. A la belleza del Señor alude Is 33,17: *melek bēyopyō teh□ezènā `énèkā*, “Al Rey en su hermosura verán tus ojos”⁵⁴. Compárese Sal 27,4: *lah□āzôt bēnō `am Yhwh*, “To behold the beauty of the Lord” (*Chicago Bible*). El antropónimo israelita extrabíblico *ypyhw*⁵⁵ enuncia la hermosura de Yhwh. También se jacta la opulenta Tiro de ser *kēlilat yōpī* (Ez 27,3) “la perfecta hermosura”, o “la

⁴⁶ Cf. M. DAHOOD, *Bib* 48 (1967) 425; E. ZURRO, *Salm* 30 (1983) 397: *rbt* “eres grande” = de mucha edad, de edad avanzada, anciano.

⁴⁷ Otros textos semejantes: *KTU* 1.3 V 30s; 1.16 IV 2.

⁴⁸ En opinión de M.-J. FUENTES ESTAÑOL, *Vocabulario Fenicio* (Barcelona 1980) 118, *h□km* es error por *h□nn*.

⁴⁹ Cf. L. VIGANÒ, *Nomi e titoli di YHWH alla luce del semitico di Nord-ovest* (BibOrPont 31; Roma 1976) 197-200.

⁵⁰ Es conocido el empleo del nombre divino (*vēl, vēlōhīm, Yhwh*) con función superlativa. Cf. D. W. THOMAS, “A Consideration of Some Unusual Ways of Expressing the Superlative in Hebrew”: *VT* 3 (1953) 209-224; “Some Further Remarks on Unusual Ways of Expressing the Superlative in Hebrew”: *VT* 18 (1968) 120-124; C. H. GORDON, *UT* § 19.163: “*il* of magnificence”.

⁵¹ Algunos pretenden enmendarlo; cf. *BHK*³: *prps pērī*.

⁵² En Ez 28,12 *h□okmā / / yōpī* constituyen un par paralelo.

⁵³ Cf. M. GREENBERG, *Ezekiel 21-37*, 57. De hecho, ambos se (con)funden en lo infinito de la divinidad.

⁵⁴ El Rey es Yhwh, como en el v. 22. Cf. W. H. IRWIN, *Isaiah 28-33* (BibOrPont 30; Roma 1977) 153; H. WILDBERGER, *Jesaja* (BKAT X/3; Neukirchen-Vluyn 1982) 1314.

⁵⁵ Cf. J. D. FOWLER, *Theophoric Personal Names in Ancient Hebrew* (JStOT, SupSer 49; Sheffield 1988) 348.

belleza acabada" (NBE), apoderándose de un título propio de la Ciudad Santa, Jerusalén, *k^llilat yōpî* (Lam 2,15); comp. *miklal-yōpî* (Sal 50,2) "dechado de belleza".

Bien documentada en ugarítico, hebreo, árabe y otras lenguas semíticas⁵⁶, la raíz *w/ypy*, portadora de las ideas de belleza y perfección, puede reconocerse en el NG eblaíta *ià-a-bí-tumki/yapīy-t-um/*⁵⁷. Mayor interés suscita la equivalencia *de d e n = wa-pí5-um / (VE 807) I wapiy-um /* "El bello"⁵⁸. El determinativo *d i n g i r* no deja lugar a dudas: se trata de una divinidad, tal vez el Edén o Paraíso personificado, como ha sugerido Gordon. Considerando la sinonimia de *ypy* y *n`m*⁵⁹, es oportuno recordar que *na-im /na`im I* "bello, agradable, bueno", figura como elemento predicativo en buen número de antropónimos teofóricos de Ebla⁶⁰, tales como *i-lum-na-im*, comparable al NP bíblico *velna`am* (I Cron 11,46) "Ds suavis est" (ZLH) y al extrabíblico *n`m vl*⁶¹.

Sólo dos veces se encuentra en el AT la palabra *yip`â* y, significativamente, en sus dos presencias está asociada estrechamente a *yōpî* y *h`okmâ*. En Ez 28,7 al paralelismo *yēpî h`okmātekā // yip`ātekā* se agrega el vínculo de la rima, que en Ez 28,17 ensambla la terna *yopyekā // h`okmātekā // yip`ātekā*. ¿Cuál es la relación semántica entre estos términos, mencionados siempre en el mismo orden? La bellaza y la sabiduría preceden

a *yip`â* que, además de incluir la brillantez de las otras dos cualidades, es privativa de la divinidad. En efecto, *yip`â* "esplendor" vale tanto como el acadio *melammu* (AHw 643), el fulgor deslumbrante que irradian los seres divinos⁶².

El nombre *yip`â*, es un derivado de la raíz *yp`*, documentada en acadio, amorreo⁶³, eblaíta⁶⁴, ugarítico⁶⁵, hebreo, árabe, etc. ¿Representa *yp`* una

⁵⁶ Cf. D. COHEN, *Dictionnaire des racines sémitiques* II (Leuven 1997) 584.

⁵⁷ Así P. FRONZAROLI, *StEbl* 3 (1980) 49.

⁵⁸ Cf. K. BUTZ, en: *Il Bilinguismo a Ebla*, 131: "schön"; C. H. GORDON, *Eblaítica* I (Winona Lake 1987) 25: "The Beautiful One". A G. CONTI, *QuadSemit* 17 (1990) 194, esta interpretación le parece "demasiado genérica para el sumerograma".

⁵⁹ Par paralelo en Cant 1,16; 7,7.

⁶⁰ Cf. F. POMPONIO-P. XELLA, *Les dieux d'Ebla*, 474.

⁶¹ Cf. J. D. FOWLER, *Theophoric Personal Names*, 351.

⁶² Cf. M. GREENBERG, *Ezekiel 21-37*, 575.

⁶³ Cf. H. B. HUFFMON, *Amorite Personal Names in the Mari Texts* (Baltimore 1965) 212 s.; I. J. GELB, *Computer-Aided Analysis of Amorite* (AS 21; Chicago 1980) 22.

sola raíz? A mi entender no es preciso distinguir ni *wy* y *yp*, ni *yp* l y *yp* ll⁶⁶. Un *w/yp* primitivo, con el valor de “surgir”, despliega, según los contextos y en las distintas lenguas, sus varias acepciones. Prevalece en acadio (*w*)*apû(m)* “aparecer”; en amorreo *yp* “brillar”, lo mismo que en eblaíta y en hebreo (Hi.); en ugarítico *yp* “alzarse, brotar” en textos literarios, y en la onomástica “brillar, resplandecer”; en árabe *yafa* “a crecer”, *yafa* “altozano”, etc. Todas las acepciones de *w/yp* se pueden reducir al sentido básico y primitivo de “surgir”. La doble grafía del topónimo bíblico *mêpa`at* (Q) = *môpa`at* (K), Jr 48,21, “splendor” (Leopold) o quizá “otero” remite a *w/yp*. El antropónimo eblaíta *i-bû-du / yip`utul* “splendor” (Pagan) y el NP ugarítico *yp`t* “Glanz” (Gröndahl) son indisociables del hebreo *yip`â* “esplendor”.

Ez 28,7 *weh`ill`lû yip`ātekā*, “y profanarán tu esplendor”, expresa cabalmente la pena conminada al rey de Tiro por su endiosamiento. Es preciso comprender todo el alcance de estas dos palabras. Primero, *h`ill* (Pi) aquí no significa simplemente *polluere* (Vulg), “souiller” (BJ), “stain” (*Chicago Bible*), sino “profanar” en su acepción de execrar (*ex-secrari*), desacralizar (*entweißen*, desecrate), es decir, quitar a alguien el carácter sacro. Segundo, *yp`h* es más que *ka,lloj* (LXX), *decor* (Vulg), “pride”/ “dignity” (NEB), “splendid apparel” (NAB), arrogancia es la designación exacta del “esplendor” (*strahlender Glanz*, *splendeur*, *splendour*, *radiance*) que irradian los seres divinos. El rey de Tiro, dios presunto, divinidad virtual sin esa aureola quedará reducido a su genuina dimensión humana (*w^eattâ vādām weḫ v vāl*, Ez 28,9).

VI. *mar* (Ez 3,14)

Los intérpretes se esfuerzan por explicar la extraña amargura de Ezequiel. Sorprende tal estado de ánimo en el profeta arrebatado por el espíritu. ¿Qué es realmente lo que significa *mar* en este texto: amargado, triste, apesadumbrado, o tal vez fortalecido, confortado, vigorizado?

La raíz semítica *mrr* incluye las nociones de “fuerte” y de “amargo”⁶⁷. ¿Se trata de una sola raíz o de raíces homógrafas?⁶⁸. Comoquiera que sea, el

⁶⁴ Cf. L. LIMET, en: A. ARCHI (ed.), *Eblaite Personal Names and Semitic Name-Giving* (ARES I; Roma 1988) 39; J. M. PAGAN, *Morphological and Lexical Study of Personal Names in the Ebla Texts* (ARES III; Roma 1988) 196.

⁶⁵ Cf. C. H. GORDON, *UT* § 19.1133; F. GRÖNDAHL, *PTU*, 145.

⁶⁶ Otra es la opinión de HALAT, 405, y de O. LORETZ, *UF* 12 (1980) 284s.

⁶⁷ Cf. C. H. GORDON, *UT* § 19.1556.

caso es que en ugarítico *mr(r)* “fortalecer, confortar” está bien documentado en textos literarios⁶⁹ y se encuentra asimismo en la onomástica. Ténganse en cuenta los NNP *mr`m* “Fuerte es ND” y *mršp* (= *mr-ršp*) “Fuerte es Rešep”, así como el NL *mril* “Fuerte es Ilu/Dios”⁷⁰. A la luz de este topónimo ha interpretado Gordon el NP eblaíta *ma-ra-AN*, que puede leerse *ma-ra-il* = *mril* (UT § 19.1545) “God is strong”⁷¹.

Ha escrito Pardee que “en fenicio no hay ningún caso, putativo o real, de *mrr* “fuerte”⁷². Repasemos la onomástica fenicia y púnica⁷³. Fuentes Estañol menciona los antropónimos *mrr* “es fuerte” y *mrrb`l* “fuerte es Baal”⁷⁴. Documentado como elemento teofórico, *mr* significa, a mi entender, “el Fuerte”, en los NP *mryh* □ y “el Fuerte da vida”⁷⁵ y *mrrsmk* “el Fuerte sostiene”⁷⁶.

Indisociables del fenicio *mrrb`l* son los antropónimos hebreos *mrb`l* (Ostracon de Samaria n. 2,7) y *mrmwt* (Ostracon de Arad n. 50). Reconociendo en ambos la raíz *mrr*, Lemaire traduce “Baal a bēni” y “Môt a bēni”⁷⁷. A mi juicio es preferible interpretar *mrb`l* “fuerte es Baal” y *mrmwt* “fuerte es Môt/Muerte”⁷⁸. El elemento predicativo del antropónimo bíblico

⁶⁸ Sobre la etimología y la evolución semántica de *mrr* véanse los estudios de M. DIETRICH-O. LORETZ-J. SANMARTÍN, “Die ugaritischen Verben *mrr* I, *mrr* II und *mrr* III”: *UF* 5 (1973) 119-122; D. PARDEE, “The Semitic Root *mrr* and the Etymology of Ugaritic *mr(r)* // *brk*”: *UF* 10 (1978) 249-288; W. A. WARD, “Egypto-Semitic *mr*, “be bitter, strong”: *UF* 12 (1980) 357-360.

⁶⁹ Cf. C. H. GORDON, *UT* § 19.1540; J. AISTLEITNER, *WuSn*. 1659; A. CAQUOT-M. SZNYCER-A. HERDNER, *Textes Ougaritiques*, tome I: *Mythes et Légendes* (Paris 1974) 594; J. C. L. GIBSON, *Canaanite Myths and Legends* (Edinburgh 1978) 152; G. DEL OLMO LETE, *Mitos y leyendas de Canaán* (Madrid 1981) 582.

⁷⁰ Cf. F. GRÖNDAHL, *PTU* 159s.

⁷¹ Cf. C. H. GORDON, “Notes on Proper Names in the Ebla Tablets”, en: *ARES* I, 156; *Eblaítica* 2,137; J. M. PAGAN, *A Morphological and Lexical Study of Personal Names in the Ebla Texts* (*ARES* III) 140.

⁷² Cf. D. PARDEE, *UF* 10 (1978) 264.

⁷³ Véase F. L. BENZ, *Personal Names in the Phoenician and Punic Inscriptions* (Roma 1972) 353s.

⁷⁴ Cf. M.-J. FUENTES ESTAÑOL, *Vocabulario Fenicio*, 168.

⁷⁵ Comp. H. DONNER-W. RÖLLIG, *KAI* II,58: “MR gibt Leben”.

⁷⁶ Quizás caiga en incoherencia M.-J. FUENTES ESTAÑOL, *loc. cit.*, al interpretar “el señor soporta (o: sustenta)”.

⁷⁷ Cf. A. LEMAIRE, *Inscriptions hébraïques*. Tome I: *Les Ostraca* (Paris 1977) 53 y 211.

⁷⁸ Es sumamente ilustrativo el verso ugarítico *mt`z b`l`z* [KTU 1.6 VI 17] “Môt es fuerte, Baal es fuerte”. El fenicio *`zb`l* y el hebreo *mrb`l* expresan la misma idea. El mismo significado

m^erayâ es probablemente, en opinión de Fowler, una forma verbal de *mrr*⁷⁹, raíz que esclarece asimismo el NP hebreo *m^erārî* “Fuerte”⁸⁰.

Dahood, al advertir que la acepción más adecuada y coherente de *mar* (**marr*) en Ez 3,14 es la de “fuerte”, propuso esta versión: “And I went forth strengthened by the fervour of my spirit”⁸¹. Examinemos con atención el texto.

(a) *w^erûâh* □ *n^esâ vatnî wattiqqâh* □ *ēnî*, “El espíritu/viento me arrebató y me llevó”. Los verbos ligados por la conjunción *wāw* constituyen una suerte de hendiadis, expresan una sola acción: el espíritu/viento me llevó en volandas, suspendido entre el cielo y la tierra (comp. Ez 8,3).

(b) *wā vēlēk mar bah* □ *āmat rūh* □ *î*, “y marché animoso, enardecido”. Ezequiel se siente anímicamente fuerte (*mar*), va resuelto y enfervorizado a cumplir su misión profética. La preposición *ba-* no introduce el agente de una forma pasiva, sino que es un *Beth status abimi* (ZLH, 43a).

(c) *w^eyad-Yhwh`ālay h* □ *āzāqâ*, “pues la mano del Señor me empujaba”. La partícula *wāw* introduce una oración causal⁸², como entendió ya la Vulgata (‘manus enim Domini erat mecum, confortans me’), que parece haber leído el Pi. de *h* □ *zq*. La construcción *h* □ *āzaq`al* significa más bien “urgir, acuciar, impulsar, empujar”⁸³. La mano del Señor, lejos de ser para el profeta peso y pesadumbre, le comunica aliento y fortaleza. Compárese el efecto que produce la mano del Señor en Elías, transformándolo en velocista olímpico, según 1 Re 18,46⁸⁴.

Ez 3,14 describe una experiencia inefable totalmente positiva: elevación y arrebatamiento, ingravidez y vuelo del espíritu, ardimiento y enardecimiento. Bien distinto es el estado de ánimo del profeta en el v. 15 (*mšmym* = estupefacto, atónito, aturdido) cuando, finalizada la visión extática, ha de acometer en Tel Abib la dura misión que tiene encomendada.

tienen *mrmwt* y el bíblico *`azmāwet*. Resulta difícil, por otra parte, no identificar el extrabíblico *mrmwt* con el bíblico *mrmwt* [TM *m^erēmôt*].

⁷⁹ Cf. J. D. FOWLER, *Theophoric Personal Names in Ancient Hebrew*, 74,136.

⁸⁰ Cf. HALAT, 604a: “Stark”.

⁸¹ Cf. M. DAHOOD, *Bib* 39 (1958) 310.

⁸² Sobre el *wāw* con función causal, véase G-K § 158 a; JOÜON, § 170 c; R. MEYER, *Hebräische Grammatik*, § 120,1.

⁸³ Cf. BDB, 304a: *press, be urgent*; ZLH, 231a: *ursit*; DBHE, 238a: *empujar, urgir*.

⁸⁴ Cf. L. A. SCHÖKEL, *Biblia del Peregrino. Edición de Estudio*, vol. I (Bilbao-Estella1996) 683: “Elías parece movido por el ímpetu del espíritu: atraviesa la llanura de Esdrelón, como arrebatado por un viento, más veloz que la carroza de Ajab”.

VII. **mibrāh* (Ez 17,21)

No es una palabra fantasma, “ghost word” o ‘vox nihili’; no debe su existencia a un error de copista. Dan testimonio de *mbrh*, que es ‘lectio difficilior’, algunos manuscritos griegos y las versiones Siro-hexaplar y Vulgata (*profugi*). Los léxicos adscriben este nombre a la raíz *brh* I “huir”, con el significado de “fuga, fugitivo” (abstracto por concreto). Esta versión tradicional (cf. Cipriano de Valera, King James Version, Nácar-Colunga, etc.) es la preferida por Greenberg (“fugitives”).

En favor de la enmienda textual recomendada por *BHK³* y *BHS* (*mbh* en vez de *mbrh*) se pronuncian Eichrodt (“auserlesenen Streitscharen”) y Zimmerli (“auserwählten Tuppen”). A estos exegetas siguen muchos traductores modernos: “élite” (*BiPlé; BiJer*), “the flower” (*Chicago Bible*), “the crack tropos” (*NAB*), “i migliori” (*Bibbia della CEI*), etc.

La raíz *brh* II “(ser) malo” dilucida el significado de nuestro hápax⁸⁵ y permite explicar satisfactoriamente el texto. Sedecías ha jurado en falso y ha quebrantado la alianza (v. 19). El Señor va a juzgar y castigar *ma ʾălô* “su perfidia” (traición, alevosía, deslealtad, felonía) *w^e vêt kol-mibrāh ʾô* (K) “esto es, su maldad suma”. El *wāw* tiene valor explicativo⁸⁶. La partícula *vêt* denota cierto énfasis⁸⁷. Y *kol-* tiene sentido ponderativo (el colmo, el grado máximo, lo sumo) más que de totalidad⁸⁸.

Losugaritólogos distinguieron antes que nadie las raíces *brh* I “huir” y *brh* II “(ser) malo”⁸⁹, y reconocieron a la fatídica serpiente en *ltn bṭn brh*

⁸⁵ Cf. E. ZURRO, “La raíz *brh* II y el hápax **mibrāh* (Ez 17,21)”: *Bib* 61 (1980) 412-415; M. DAHOOD, en: *Il bilinguismo a Ebla*, 451.

⁸⁶ Sobre el *wāw* explicativo o epexegetico (= *scilicet, id est, es decir, esto es; to wit, und zwar*), llamado a veces apositivo o relativo, cf. *G-K*, § 154 N (b); *BDB*, 252 b; *ZLH*, 199 b, *HALAT*, 248 a; *DBHE*, 214 a.

⁸⁷ Cf. *ZLH*, 90a: “Interdum est particula emphaseos”.

⁸⁸ T. PENAR, *Northwest Semitic Philology and the Hebrew Fragments of Ben Sira* (BibOrPont 28; Roma 1975) 94s, nota la “intensifying function” de *kl*.

⁸⁹ Cf. C. H. GORDON, *UT* § 19.515: *brh* II “evil”; J. AISTLEITNER, *WuS* n. 577: *brh* “verderben, verdeblich”.

[KTU 1.5 I 5], “Lotán, la serpiente maligna”⁹⁰, indisociable le *liwyātān nāh* □āš *bārīāh* □ (Is 27,1; cf. Job 26,13) .

Confirman la existencia de *brh* □ II los vocabularios bilingües de Ebla, que atestiguan estas equivalencias: (a) sumerio *h₁* I “malo” (VE 718) = eblaíta *ba-rí-um* / *barih* □-um/⁹¹; (b) š a- *h₁* I-g i g (VE 591) = *ba-rí-ù/um da-du* / *barih* □-um *dād-u* / “mauvais amour”⁹²; (c) k a- *h₁* I (EV 0154) = *sa-ga-ru₁₂* / *lu ba-rí-ù-tum* / *šak(a)r-ū barih* □-ūt-um / “bad words”⁹³, o quizá /z/s/ *ḏakāru barih* □ūt-um / “hablar mal, decir maldad(es)”⁹⁴. El antónimo de *barih* □ūt- está documentado en una glosa eblaíta del sumerio [n i-d u₁₀] = *du-bū-du* (VE 61) / *t□ūbūt-u* / “bondad”⁹⁵. El mismo significado tiene el NP *da-bū-du* (ARET VIII, 533 § 8) / *t□abūt-u* /.

En el árabe *barīh* □ “de mal agüero, ominoso, nefasto” han reconocido los estudiosos la raíz *brh* □ II. ¿Estará representada también en fenicio? Me adhiero al análisis de Dahood, que detectó sendas realizaciones de esta base radical en dos inscripciones. La primera, en una estela púnica de Cartago: *wšpt* □ *tnt...brh* □ *vdm h v* (KAI 49,10s.) “Y juzgue/condene Tinit...la maldad de ese hombre”⁹⁶. La segunda, en el pequeño amuleto de Arslan Tash: *n`lt mn`l brh* □ `yn (Gibson, TSSI 3,24:7s.) “He echado el cerrojo, O

⁹⁰ Comp: “the mischievous serpent” (Al-Yasin), “the evil serpent” (Gordon, Dahood), “die verderbenbringende Schlange” (Aistleitner), “die böse Schlange” (Jirku), “il serpente maligno” (Xella).

⁹¹ Cf. G. PETTINATO, *Ebla. Un impero inciso nell'argilla*, 262; M. DAHOOD, CC 129 (1978) II, 549; *Bib* 62 (1981) 276s.

⁹² Interpretación de A. ARCHI, *StEbl* 2 (1980) 87, matizada por F. M. FALES, *QuadSemit* 13 (1984) 180: “to be ill, (said of) love”, y G. CONTI, *QuadSemit* 17 (1990) 165: “cattivo, quanto all'amore”. Yo diría “enfermo de amor”. Comp. *h□ólat vahābā* (Cant 5,8) “enferma de amor”. A juicio de M. KREBERNIK, *QuadSemit* 18 (1992) 138, la expresión significa probablemente “odio, odiar”.

⁹³ Así F. FRONZAROLI, *QuadSemit* 13 (1984) 148, y tras él F. M. FALES, *ibíd.*, 180: “to say evil things”.

⁹⁴ Comp. *yō vm^{er}rū ra`lī* (Sal 41,6) “dicen maldades de mí” (*BiPer*).

⁹⁵ Cf. M. KREBERNIK, *ZA* 73 (1983) 3. Sobre el sufijo abstracto -ūt en eblaíta, cf. M. DAHOOD, *Bib* 62 (1981) 273; E. ZURRO, en: N. FERNÁNDEZ MARCOS *et alii* (eds.), *Simposio Bíblico Español*. Salamanca 1982 (Madrid 1984) 69ss.

⁹⁶ Cf. M. DAHOOD, *Or* 46 (1977) 471.

*Evileyed!*⁹⁷, o tal vez “Maligno aojador” (adj. *brh*□, más part. de verbo *`yn* “aojar”⁹⁸.

VIII. (*l*)*mš`y* (Ez 16,4)

Las versiones griega (LXX) y siríaca (Pešit□ta) omiten este grupo consonántico, que para algunos exegetas es una glosa de significado impenetrable. Los traductores modernos, cuando no escamotean el sintagma, ofrecen una interpretación contextual y cómoda: “To cleanse you” (*Chicago Bible*), “zur Reinigung” (*ZüBi*), “para limpiarte” (Nácar-Colunga), “pour une purification” (*BiPlé*), “pour te nettoyer” (*BiJer*). Esta interpretación se remonta al Targum de Jonatán⁹⁹. Los modernos dependen probablemente de *BDB* (606a “for cleansing”), que reconoce el carácter más que dudoso de esta explicación. En efecto, no es posible relacionar un supuesto *māša`* hebreo con el acadio *mesû(m)* II, *masā vu(m)* “lavar, limpiar” (*AHw* 647 b).

A mi juicio, el sintagma *lmš`y* es una locución adverbial. Al igual que en otras expresiones registradas en los léxicos, la función del *lāmed* es aquí adverbial¹⁰⁰. El nombre *mš`y* es un derivado de la raíz *š`y*, con *mēm* preformativo. La *yōd* final no es el sufijo, sino que pertenece a la raíz¹⁰¹. Compárese el hápax *ma vāway* (pl. cstr. *m vwwy*, Sal 140,9), con preformante *m-* y tercera radical *-y* conservada (raíz *vwy*).

El verbo *š`y*, a su significación central asocia otros valores. Optima es la descripción semántica de *ZLH* 870a: “aspexit, oculos (animumque) convertit, intendit (intrans.)”. No equivale simplemente a dirigir la mirada o aplicar el sentido de la vista, sino que implica también una actitud, una

⁹⁷ Cf. M. DAHOOD, *Bib* 60 (1979) 571, n. 3; en *La religione fenicia. Matrici orientali e sviluppi occidentali* (Studi Semitici 53; Roma 1981) 50s.

⁹⁸ Al trancar la puerta, se recitaba este conjuro para ahuyentar al genio maléfico, duende o demonio, aquí representado con grandes ojos saltones y pies de escorpión o dragoncillo, mientras engulle a una persona. ¿No tendrá algo que ver este animal fabuloso con la bicha, la mítica “serpiente, maligna” de Ugarit y de la Biblia (Is 27,1; Job 26,13; cf. Apoc 12,9; 20,2)?

⁹⁹ Cf. M. GREENBERG, *Ezekiel 1-20* (AB 22; N.Y. 1983) 275.

¹⁰⁰ Cf. *ZLH* 382b: “g) substantivo coniunctum adverbialia efficit”; *HALAT*, 484b, 17; *CHALOT*, 169a: “16. expressing with a noun an adverbial phrase...”; *DBHE* 377b: “4.a) Adverbio: / antepuesto a sustantivo forma adverbio”. Sobre el *l-* adverbial en ugarítico, cf. M. DAHOOD, *BO* 38 (1981) 381.

¹⁰¹ JOÜON, § 79 r, menciona algunos nombres que conservan la *-y* original.

disposición anímica: favor, benevolencia; interés, atención; cuidado, solicitud¹⁰². En fenicio el verbo š `y¹⁰³ constituye verosímilmente el elemento predicativo del NP *vdnš `y* “El Señor mira propicio”¹⁰⁴. El árabe *sa `ā* (*s `y*) significa “correr; perseguir algo con empeño; procurar, intentar, afanarse por algo”.

El sustantivo abstracto *mš `y*¹⁰⁵, derivado de š `y, reúne por consiguiente las nociones de atención, cuidado, diligencia, solicitud, esmero... Y la locución adverbial *Imš `y* quiere decir “con cuidado y diligencia, solícitamente, con esmero (lat. ‘accurate, adamussim, conquisite, studiose)”. Targarona (*DHE* 590b) trata *ʾmīš `ī* como un término o unidad léxica que, sin analizar, define atinadamente a mi entender: “pulcramente, con esmero, escrupulosamente”. Traduce así nuestro texto: *lō v-ruh as tē ʾmīš `ī* (Ez 16,4) “No fuiste lavada con esmero”.

Vale la pena considerar la lectura del código minúsculo LXX^{h106} *eivj evpime,leian*, tal vez = *evpimelei,a|* o *katV evpime,leian* “con cuidado, con diligencia”. La niña expósita de la alegoría de Ezequiel careció de los solícitos cuidados que requieren los recién nacidos: no le cortaron el cordón umbilical ni la bañaron con esmero, delicada y escrupulosamente, con mimo.

IX. `āmam (Ez 28,3; 31,8)

Es puramente hipotética la existencia de una raíz `mm unida a las nociones de “igualdad, parecido o semejanza”. En todo caso no está documentado en hebreo un verbo `āmam que acredite estas versiones de Ez 31,8: *vārāzīm lō v-`āmāmuḥû*, “Cedri non fuerunt pares illi” (*NeoVulg*), “No cedars could match it” (Cooke), “Les cedres ne l'égalaiant pas” (*BiPlé*), “Zedern kahmen ihm nicht gleich” (Eichrodt), “No le igualaban los demás cedros” (*BiJer*), “The cedars...were not its equal” (*NEB*). Las expresiones

¹⁰² Cf. *BDB*, 1043a; *CHALOT*, 379b; *DBHE*, 780b; J. TARGARONA, *Diccionario Hebreo-Español*, 1308a.

¹⁰³ Cf. Z. S. HARRIS, *A Grammar of the Punic Language* (American Oriental Series 8; New Haven 1936) 153: š `y = “regard with favor”.

¹⁰⁴ Cf. F. L. BENZ, *Personal Names in the Phoenician and Punic Inscriptions*, 423; M.-J. FUENTES ESTAÑOL, *Vocabulario Fenicio*, 61: *vdnš `* = “el señor contempla con placer” (?); J. D. FOWLER, *Theophoric Personal Names*, 194.

¹⁰⁵ La vocalización *miš `ī* (TM) es defendible. Forma *miqtal* (*miš `ay>miš `ī*) o acaso *maqtil* (*maš `iy>miš `ī*).

¹⁰⁶ Cf. W. ZIMMERLI, *Ezechiel 1-24* (BK XIII/1; Neukirchen-Vluyn 1969) 334.

paralelas de Ez 31,8 no son rigurosamente sinonímicas¹⁰⁷, sino que constituyen una gradación ascendente. En efecto, al mítico árbol cósmico, símbolo aquí del imperial Egipto, los árboles del Paraíso no sólo no le hacen sombra (*lv-`mmhw*), sino que ni siquiera le son parangonables (*lv dmw...lv -hyw k...lv dmh*).

El verbo *`āmam* “oscurecer” (*BDB* 770: *`mm* II; *ZLH* 610; *HALAT* 800), emparentado con el árabe *ġamma* “cubrir, velar, ocultar”, explica satisfactoriamente tanto Ez 28,3; 31,8 como Lam 4,1. A mi entender, reflejan nítidamente el texto estas versiones: “Los cedros no lo cubrieron” (Cipriano de Valera); “The cedars...could not eclipse it” (*Chicago Bible*); “No cedar...overshadowed it” (*NEB*), “Cedars...could not overshadow him” (Greenberg). “Oscurecer, eclipsar, hacer sombra” -en su doble sentido, recto y figurado- trasladan exactamente el verbo *`āmam*.

Ya en ugarítico se encuentra al parecer este mismo verbo: *bġlmt`mm ym* [*KTU* 1.4 VII 54-55; cf. 1.8: 7-8] “the daylight is veiled in obscurity”, según la interpretación de Gibson¹⁰⁸. Y es bien posible que el eblaíta *má-da-matum-túg* (*MEE* 2,27 r. II 3; *ARET* II,4 XVII 7; etc.) / *ma`tamatum* /, presumiblemente “velo”, sea un derivado nominal, con *ma-* prefijo y *-ta-* infijo, de la raíz *ġ/`mm*, como ha propuesto Pasquali¹⁰⁹.

El verbo *`āmam* denota un estado en Ez 28,3: *kol-sātûm lō v`āmāmûkâ*, “Ningún arcano es oscuro para tí”, como ha entendido acertadamente la Vulg: ‘Omne secretum non est absconditum a te’. El singular *kl stwm* incluye una pluralidad ilimitada de enigmas, arcanos y misterios; es un colectivo que concuerda ‘ad sensum’ con el plural *`mmw*¹¹⁰. El sufijo *-kâ* es de dativo¹¹¹; en rigor designa la persona a la que afecta favorable o desfavorablemente la noción evocada por el verbo *`mm*, en su acepción estativa de “ser oscuro, impenetrable, incomprensible, estar oculto, encubierto, velado”.

He de mencionar finalmente la traducción de Ez 28,3 propuesta por Dahood: “No secret is too deep for you”¹¹². Se apoya en la existencia

¹⁰⁷ Como piensa L. BOADT, *Ezekiel's Oracles against Egypt* (BibOrPont 37; Roma 1980) 111.

¹⁰⁸ Cf. J. C. L. GIBSON, *Canaanite Myths and Legends*, 66. Véase también G. DEL OLMO-J. SANMARTÍN, *Diccionario de la lengua ugarítica* I, 80.

¹⁰⁹ Cf. J. PASQUALI, *QuadSemit* 19 (1997) 246s.

¹¹⁰ Cf. *G-K*, § 145 b; JOÛON, § 150 e; M. GREENBERG, *Ezekiel* 21-37, 574.

¹¹¹ Véase ante todo M. BOGAERT, “Les suffixes verbaux non accusatifs dans le sémitique nord-occidental et particulièrement en hébreu”: *Bib* 45 (1964) 220-247.

¹¹² Cf. M. DAHOOD, *Psalms* I (AB 16; N.Y. 1966) 112s.; *Bib* 50 (1969) 349; *UF* 1(1969) 25; *Ras Shamra Parallels* I (Loren R. Fisher, ed.; Roma 1972) II, 189.

conjetural de una raíz `mm “ser fuerte, sabio” y “ser alto, profundo”¹¹³. Esta hipótesis de trabajo se ha demostrado al menos heurísticamente fecunda¹¹⁴.

Resumen.- Las palabras impenetrables, de origen desconocido y de significado incierto, son estímulo y reto para los lingüistas, filólogos y lexicógrafos. Al comenzar el tercer milenio, no sería razonable desdeñar los datos esclarecedores del léxico hebreo provenientes de otras lenguas semíticas, preferentemente del área noroccidental. En estas notas, el autor somete a riguroso examen algunos vocablos controvertidos o insuficientemente dilucidados del libro de Ezequiel sobre cuya etimología y perfil semántico es posible que la lengua de Ebla proyecte alguna luz. De un eventual esclarecimiento se beneficiaría no sólo la lexicografía hebrea, sino también la exégesis bíblica.

Summary- *The inscrutable words of unknown origin and uncertain meaning act as an incentive and challenge to linguists, philologists and lexicologists. At the beginning of the third millenium, it would not be sensible to look down on enlightening data of Hebrew lexicon coming from other Semitic languages, mainly those from the Northwest area. In these notes, the author examines some controversial or insufficiently elucidated words from Ezekiel's Book, onto whose etymology and semantic profile the Ebla Language might project a beam of light. In the event of any clarification, both the Hebrew lexicography and the Biblical exegesis would benefit.*

¹¹³ Cf. H. J. VAN DIJK, *Ezekiel's Prophecy on Tyre* (BibOrPont 20; Roma 1968) 100-102.

¹¹⁴ Véase la copiosa bibliografía reunida y ordenada por W. L. MICHEL, *Job in the Light of North-West Semitic*, I (BibOrPont 42; Roma 1987) 271-273.